

5 céntimos EL IDEAL 5 céntimos

Órgano de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: TORTOSA 1.º DICIEMBRE 1917
En Tortosa un mes, 0,25 ptas. No se devuelven los originales aunque
Fuera, trimestre, 1,00 no se publiquen.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Bajada del Puente del Estado,
IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

LA MANIFESTACION DE MADRID

LA JUSTICIA QUE CADA UNO MEREZCA

La manifestación pública del domingo en Madrid, tuvo una representación principal. Fue la representación de la justicia. Del sentido de justicia en la conciencia de los manifestantes. Del afán de justicia en el corazón de la multitud. Y tal hecho ha de hacerse resaltar en esta tierra del pordiose constante. Del pordiose de influencia. Del pordiose de piedad y de caridad.

Se pedía justicia en la manifestación del domingo. Justicia seca: la legendaria justicia española que hizo grande a España, como pueblo; y ejemplares a los españoles, como raza. ¿No es ello un alto signo de renovación? Hay unos hombres en la cárcel, presos y condenados. Hay otros hombres, libres ya, pero sometidos a la pesadumbre y a la responsabilidad de un proceso. ¿Qué se hace? ¿Se implora misericordia para ellos? No. ¿Se arrastran las personas que les son afectas, solicitando gracia de los poderes que pueden otorgarla? No. Se pide lo que los españoles iban ya olvidándose de pedir: justicia.

Y que fué una petición de justicia lo prueban el sentido de la manifestación pública y la manera como la manifestación se produjo. El sentido de la manifestación estaba en los hombres que formaban en ella. En su mayoría eran hombres enemigos declarados del actual estado de cosas: hombres que desde el periódico, desde el Parlamento o desde la barricada, han combatido al Régimen. ¿Iban ahora a inclinar la cabeza, a doblar el espinazo, a entregarse? No. Cuando han hecho la solicitud de amnistía es porque tenían el convencimiento de que solicitaban una reparación debida; nunca una merced. Y por si la calidad de las personas no dejara este propósito bien claro, le daría clari-

dad meridiana la actitud de estas personas en la manifestación. En ella se dieron gritos contra el Régimen, contra sus gobiernos, contra sus hombres. En ella se realizó un acto que descubrió el espíritu de la manifestación. Todo su espíritu.

Oid. Discurría la manifestación por la amplia avenida de la Castellana. Eran millares de personas—hombres, mujeres, niños—que avanzaban llena el alma de fe. Al llegar frente a la Presidencia del Consejo de ministros, la manifestación se detuvo. Junto a la Presidencia había apostadas fuerzas de artillería y de guardia civil. ¿Qué pasó? Los manifestantes, alzaron sus pañuelos blancos y los agitaron en el aire. Pero inmediatamente los pañuelos blancos fueron guardados y, quieta, parada aún la manifestación, los mismos manifestantes que habían agitado los pañuelos blancos, alzaron sus puños. Y por un momento, en medio de un silencio solemne, religioso, quedaron en alto, amenazadores, millares de puños humanos.

Simbolizaba este hecho el sentido que la manifestación daba a la amnistía. No era gracia que se imploraba: era justicia que se exigía. Y que se exigía, apelando a los dos procedimientos que debe emplear siempre todo pueblo que no se somete a ver conculcados y escarnecidos sus derechos: al de la petición respetuosa primero; al de la imposición violenta, después. Al procedimiento de pedir lo bueno por las buenas, o al de tomar lo bueno, por las malas.

No se avienen a esta actitud nuestra, aquellas fuerzas políticas y aquellos elementos sociales que siguen creyendo que la amnistía es una gracia y un «do ut des». Piensan estas fuerzas y estos elementos que nuestra posición actual habría de ser la de sumisión, la de renunciamento, la de perdón. La posición del que se arrepiente; del que pide una limosna por Dios. La posición del que quiere olvidar el daño que se le ha hecho olvidando el daño que ha hecho él. La posición del que cambia

de vida; del que se dispone a seguir otro camino. La posición del que reniega de su pasado. ¿Cómo pueden pensar y decir esto? Nosotros no hemos de arrepentirnos de nada, porque hicimos bien. Si de algo hemos de arrepentirnos es, tal vez, de no haber hecho todo el bien que debimos hacer. Nosotros no hemos de cambiar de camino porque nuestro camino comenzó siendo una línea recta y una línea recta sigue siendo. Nosotros no podemos poner a la par lo que nos hicieron con lo que hicimos, para olvidar daño por daño. No. Nosotros cumplimos con nuestro deber. ¿Cumplieron con el suyo los que nos ametrallaron sin piedad; los que nos encarcelaron sin ley; los que nos condenaron sin razón; los que nos vejaron en las cárceles sin humanidad? No hay «do ut des». Hay el que ha saltado la ley para mejorarla y el que ha saltado la ley para envilecerla. El que ha salido a la calle para salvar a su patria y el que ha salido a la calle para aherrojarla. Hay la víctima y el verdugo. El héroe y el canalla. ¿Puede ser igual la prenda que se entregue en prueba de paz? No. El perdón de los nuestros, es justicia. Si nosotros perdonáramos y olvidáramos, caeríamos en la mayor de las injusticias.

Goethe hizo decir a Fausto en la hora de la muerte, que la justicia ha de merecerse. Si nosotros cayéramos por debilidad o por complicidad en esta injusticia, no seríamos dignos de la justicia que pedimos. No la mereceríamos.

MARCELINO DOMINGO.

Política Desastrosa

Hace pocos días han publicado varios periódicos, unos sin comentario, otros con él, la siguiente expresiva noticia:

«Las acciones de las navieras de Bilbao han subido en dos días DOSCIENTOS enteros.»

¿Qué significa esto, españoles? ¿Qué dice esa cifra, hombres de trabajo? ¿Qué representa esa colosal subida de unos valores, en el término de cuarenta y ocho horas, criaturas que pagáis carísimos todos los artículos, y principalmente los de primera necesidad?

Pues significa, dice y representa toda una política, la de los partidos monárquicos, en el asunto de las subsistencias.

Esa subida en las acciones de los navieros de Bilbao acusa las enormes ganancias que dichos

señores han realizado en lo que va de la guerra acá.

Y así como los navieros de Bilbao han tenido cuantiosas ganancias, las han tenido también las grandes Empresas metalúrgicas.

Y los acaparadores del arroz.

Y los del trigo.

Y los del aceite.

Y los de cuantos productos se obtienen en tierra española y se llevan a otras tierras, con detrimento de la nuestra, a crecidos precios.

Y esas escandalosas alzas en los valores navieros, así como las crecidísimas ganancias logradas por toda la gente plutócrata, han sido posibles por la conducta observada por los Gobiernos, que nada han hecho efectivo para evitarlas; antes al contrario, más de una vez, y aparentando mirar por los intereses del país, de la gran masa nacional, han contribuido a que aquellas ganancias se acrecentaran.

Esa es la política que los partidos del Régimen han efectuado en el asunto de las subsistencias; política desastrosa, política antinacional, porque al dejar con las manos libres a toda aquella turba de adinerados y aún cooperar a veces a sus formidables negocios, sacrificaban a millones de españoles y reduciéndoles su alimento, disminuyendo su vestido, acortando la satisfacción de ciertas necesidades del espíritu; en una palabra, agravando en sumo grado el malestar que venía ya sufriendo la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Porque todo eso representa las enormes ganancias a que nos referimos.

Para que los plutócratas hayan podido obtenerlas; para que esos privilegiados se hayan embolsado una cifra fabulosa de millones ha sido necesariamente preciso que el pueblo sufra privaciones, pase hambre y viva en condiciones horribles.

En la rapidez con que han acrecido las fortunas esos enormes parásitos sociales, puede ver la España productora, cuántos viven de su salario o de un corto sueldo, lo que han hecho los gobernantes, así liberales como conservadores, para abaratar las subsistencias.

Nada hicieron, porque de haber hecho algo efectivo por el país, ni los navieros bilbaínos ni los que como ellos han procedido hubiesen reunido el montón de millones que hoy poseen.

PABLO IGLESIAS.

La verdad entra en los oídos de los reyes en la misma proporción que el dinero en sus arcas: uno por ciento.—LUIS XV.

¿De grado o por fuerza?

Dicen los periódicos monárquicos, que conceder la amnistía es dar paso a la revolución. Lo dicen, indudablemente, por creer que teniendo en la cárcel al Comité de huelga y a unos cuantos más o menos significados de este movimiento, los ímpetus revolucionarios se habrán acabado, y el pánico será con los rebeldes. Lo dicen confiados en que encarcelando a un millar de ciudadanos ya han abortado toda rebeldía.

Si esto creen, están equivocados. Concediendo la amnistía pueden aplazar el movimiento revolucionario por un corto espacio de tiempo. No concediendo la amnistía, pueden precipitarlo, adelantarlo, hacerlo más probable; más probable, porque el pueblo en los comicios y en la manifestación ha probado que quiere la amnistía, y que si no se concede una pronta amnistía serán un hecho las amenazas revolucionarias de los mineros asturianos, quienes acudirían al apoyo internacional y a la huelga general en toda España, más posible ahora que nunca, más grande y más revolucionaria ahora que nunca.

Creen y creen mal, que sin la libertad del comité de huelga, *no hay la probabilidad de que se forme otro comité*, ni se lleve a cabo otra huelga. Los comités no han dejado de funcionar, porque una organización no puede existir sin un comité central y otros regionales que la dirijan. Esto está al alcance de todos. En cuanto a que no habrá más huelgas, los hechos están probando lo contrario a todas horas. Hay huelga en todas partes; en la mayor parte de regiones, y una huelga peor que todas: la huelga forzosa. La huelga forzosa se ha declarado ya en muchas partes: de obreros agrícolas en Alhama. Y la huelga forzosa, es cien veces peor que la huelga voluntaria.

Inútil creemos toda demora en la concesión de la amnistía, pues las huelgas continuarán y la revolución seguirá su curso tomando mayor incremento a mayor represión, adelantándose cuanto más se tarde en conceder al pueblo lo que tiene pedido, haciéndose sangrienta, si procedimientos sangrientos emplea el gobierno para repelerla.

Hoy los Estados, las Regiones, los Ayuntamientos, todo, necesita de medidas nuevas y de procedimientos nuevos; de otras orientaciones y de otras organizaciones. Hoy la Inquisición la detestarian los propios católicos, la abominarían los mismos que ayer la ejercieron. Na-

die, pues, que no sea un espíritu deformado, puede negar la acción del Progreso en la vida de los pueblos. Fue ayer, cuando los revolucionarios, los complicados con las revoluciones, los simpatizantes con las revoluciones, podían ser fusilados. Hoy no. Hoy deben merecer respeto todos los que se propongan una revolución ya sea en la ciencia, ya en los estados. Es que el funcionamiento legal de los pueblos es un avance continuo hacia el cambio de las cosas.

La amnistía ha de concederse. Los cuatro individuos del comité de huelga no se pudrirán en la cárcel. Saldrán libres y saldrán pronto porque el pueblo lo quiere así. Toda medida detentatoria es un absurdo. Si se pretende que la pena impuesta al comité de huelga se haga efectiva, si se insiste en esto, se dará motivo, se obligará a que el pueblo tome sus medidas,

JOSÉ MONCLUS ALEMANY.

NUESTRA JUVENTUD

En la juventud debemos confiar muchísimo, ya que ella es quien es capaz de conseguir ansias nuevas y enérgicas, que sólo se encuentran en las almas nobles y juveniles. Todos deberíamos amalgamarnos para, en estrecha unión, trabajar por el ideal que sustentamos.

Las horas perdidas no se recobran jamás y quien tiene la costumbre de medir el tiempo que se le pasa, muere más pronto. Los momentos aprovechados son como campos que fuéramos cultivando; algún día deberán dar su fruto.

Emplear la juventud en la adquisición de sabias y dignificadoras reflexiones; emplear la juventud en el estudio y consideración humanos; en la contemplación de las bases sociales, en sus arraigos, en la labor de llegar a comprender nuestra idealización, sería una tarea tan elevada como útil, de cuyo valor algún día veremos su cantidad.

En lugar de malgastar el tiempo en vanos pasatiempos o en cosas tan fútiles como improductivas, se debiera encauzar la juventud por los senderos de la emancipación e independencia.

Hablemos un momento de los toros, ya que hemos hablado de perder el tiempo. La lidia es verdaderamente una rémora de la salvación de España. ¿España y toros? Miseria y hambre. Es esta una diversión tan insulsa y tan bestial, que se necesita ser francamente español para acatarla. En ella no existe ni arte, ni valentía,

ni gusto, ni mérito, ni gracia: esto, sólo se hospeda en las misérrimas cabezuelas de los *aficionados*. ¿Es artístico derramar sangre? ¿Es valiente matar a un toro, al cual se ha aturdido previamente de una manera o de otra y a veces con reconocimiento estruendoso del otro monstruo de asistentes? ¿Puede existir gusto en una clase de espectáculo donde todo el mundo hace de su capa un sayo, grita, se aturde, blasfema, ruje, llora, patalea y quiere incendiar el edificio que le acoge? Y ¿qué mérito tiene matar un toro? Vamos a ver: ¿mata el torero al toro? ¡Qué lo vá a matar! ¿Puede considerarse seriamente semejante pantomima canibalesca? ¿Por dónde nos agarraremos a un saliente de seriedad en esta *diversión*? Decir ahora la gracia que todo esto contiene es no decir nada, ya que no existe ninguna, ni propia, ni asequible. Es este un espectáculo donde se aprende divinamente a embotar las facultades mentales y preparar al individuo para una *estasobasofía* moral terrible.

Pues bien; a las corridas asisten multitud de jóvenes que gustan de perder el tiempo miserablemente y sin ninguna clase de reparo, y no solo concurren a las mismas, sino que leen y releen papelotes que tratan con hartura de ellas, formándose, según esta costumbre, una masa de juventud analfabeta e inepta como por excelencia. Y quién dice por medio de los toros también por medio de otras cosas; todo ayuda para la ruina moral española.

Por tanto, hora es ya de que despertemos súbitamente. Templemos nuestras almas soberanamente. Hagámonos fuertes como una pléyade de pelagos y ciclopes y abandonemos la causa infeliz de nuestro mal. Todos debemos ir resueltamente hacia adelante, altivos, serenos, siempre imperturbables, sustentando magnos ideales.

La juventud, esa savia nueva y purificadora a veces puede hacerlo todo. De la decrepitud nada debemos esperar, salvo en muy contados casos. Nosotros debemos ser quienes cambiemos la faz de España, de esa España pobre y malbaratada por la roñería, los toros y las chocherías religiosas.

Siempre innovadores, nosotros seremos los que elevaremos el puñal en el Régimen; los que impondremos fórmulas y métodos sanos y justicieros; los que haremos ver las cosas por su verdadero valor y los que no desfalleceremos ante nada ni por nadie!

Pero para esto es preciso que nos cultive-mos sin cesar, que nos elevemos a un orden moral superior.

Nuestra obra de redención y justicia no la harán aquéllos que sean indiferentes a todo,

sino los que llevemos en nuestro pecho la llama ardiente de nuestro ideal.

¡Despertemos todos! Abandonemos el pasado, recojamos lo que hace falta y, sabios y capacitados, afrontemos el porvenir. Las revoluciones han siempre besado los pies del hombre fuerte y su brillo está en la colaboración de la juventud inteligente y decidida.

J. VAQUÉ Y SOLER.

Barcelona.

ZARPAZOS

RESPONSORIO

Ha muerto el general Echagüe.

—¿Qué hay, amigo?— dirán los presos fusilados por su orden.—Vete, vete a pelar patatas, que eres más moderno que nosotros, en este vasto cuartel de la nada.

Esa mano que firmó la sentencia del Comité de huelga está yerta. ¡Sólo el pueblo es eterno!

¡Honores póstumos! Para tí van a estar.

La manifestación de hoy rindió honores de capitán general con mando en plaza a los cadáveres de tus víctimas. ¡Esos sí que son honores!

¿No habíamos quedado en que sólo la hora de la muerte era la hora de la verdad?

Escucha, entonces: No son caballerosos los que manchan sus espadas con sangre inocente.

No me detendré ante la tumba. El odio debe ir más allá, porque en un régimen de cobardía será lo único purificador.

BASILIO ALVAREZ.

(De *El Parlamentario*.)

Honrando a los presidiarios de Cartagena

El pueblo español tiene hoy puestos sus ojos en el penal de Cartagena. Hacia allí van todos los días infinidad de cartas y telegramas, siendo su mayoría de jóvenes estudiantes, que admiran al gran hombre Julián Besteiro. En algunas de las cartas que estos jóvenes han dirigido a los honrados presidiarios, dicen que si es necesario irán a la revolución, todo por ver con-

seguida la libertad de esos cuatro españoles y del gran número de honrados obreros que en casi todas las cárceles de España existen, debido a la despótica permanencia en el poder de Dato y Sánchez Guerra, de quienes sabremos guardar memoria todos los españoles honrados para cuando venga una liquidación de cuentas.

Ya era hora de que viéramos seguir a la juventud un camino justo y bien claro nos lo demuestra esa juventud estudiosa y apartada del vicio, que poco a poco va caminando en aras del progreso y de la libertad.

¡Jóvenes españoles: sigamos su ejemplo, apoyemos a esos bravos muchachos que tan dignamente están defendiendo la cátedra de Besteiro, único medio de barrer en esta nuestra podrida España, todo el estiércol, que es lo que la está haciendo agonizar!

JUSTO LLACER.

Alcoy.

No hay hombres donde no son absolutamente libres el pensamiento y la conciencia. No es soberana la nación regida por poderes hereditarios. No hay vida nacional posible donde quepa sacrificar a los intereses parciales, los comunes.—Pi

Y MARGALL.

Siempre el pueblo

Los comerciantes e industriales envían una tras otra comisiones a Madrid para que se derogue esta ley o se reforme tal otra; o que se prohíba tal exportación y se autorice tal otra; o que se suprima tal disposición y se autorice otra. Unas comisiones piden que autorice lo que otras consideran de urgente necesidad su derogación. Y, es natural observar con sorpresa cada día una disposición, un R. D. una R. O., una ley de Autorizaciones, de todo lo cual es difícil deducir nada, ni resolver nada.

Son unas cuantas las disposiciones prohibitivas de la exportación y sin embargo se exporta. Son varios los decretos señalando una tarifa de precios para las primeras materias y los precios suben cada día. Son muchas las reales órdenes contra los acaparadores, y los acaparadores ahora están haciendo la vida imposible cuando se les antoja, tal como lo hacían antes de publicarse todas las medidas del Gobierno.

He aquí unos datos que demuestran el aumento de la exportación desde 1915 a 1917, según datos oficiales:

	Nueve primeros meses de		
	1915	1916	1917
IMPORTACIÓN			
Animales vivos	2'30	3'49	4'29
Primeras materias	496'90	331'66	283'08
Artículos fabricados	152'38	192'39	182'24
Sustancias alimenticias	169'78	155'29	101'92
Total, millones	731'36	682'83	574'55
EXPORTACIÓN			
Animales vivos	1'78	9'83	3'44
Primeras materias	162'76	198'82	180'52
Artículos fabricados	463'30	410'28	416'04
Sustancias alimenticias	278'87	395'39	396'82
Total, millones	906'71	1.014'32	996'82

Esto son datos oficiales, y los datos oficiales son mentira; no llegan a la exactitud que deben. Habrá que añadir aquí la exportación fraudulenta, que es doble que la exportación oficial. Para nadie es un enigma la exportación fraudulenta, que ésta se hace marítima y terrestre, que se lleva a cabo por donde les da la gana, y que por esta razón y por el acaparamiento de otros tantos desalmados, se encarecen las subsistencias. Se han publicado muchas disposiciones y sin embargo se sigue exportando de todo por todas partes, consintiéndolo o no.

Se encarece un artículo y el Gobierno prohíbe la exportación; al no haber demanda baja el precio y entonces compra el acaparador. El acaparador que es amigo del cacique o es cacique, que es amigo del ministro o es ministro, llega a influir para poder exportar, porque la *disminución en los precios* es prueba de las muchas existencias, y se exporta, el acaparador ha ganado miles de pesetas y ha dejado sin un solo kilo del artículo exportado. El ministro no sabe nada, lo ignora todo.

El único, que siempre él ha de ser el único, el pueblo, paga y sigue pagando; si protesta, al gobierno se le antoja que él tiene la culpa y que su protesta es rebeldía. Y el pueblo paga como no podía suceder otra cosa. El gobierno sigue siempre estudiando el asunto, trabajando, laborando por el bien de España... ¡Qué sarcasmo!

M. D.

ATENEO DE TORTOSA

El próximo domingo, día 2, a las seis de la tarde dará comienzo el ciclo de conferencias del presente curso, desarrollando el

Sr. Rosell y Vila

Profesor de la Escuela Superior de Agricultura y Catedrático de Zootécnica, el tema

El uso del ganado caballar en las faenas agrícolas, sus ventajas en relación al ganado híbrido

El acto será público.

La primera enseñanza es la condición y la base de toda cultura; descuidarla es prolongar la época de barbarie. — PI Y MARGALL.

La poesía revolucionaria

PASO FRANCO

Sin caudillos ni tambores que sus ánimos exciten,
sin caudillos que los manden y a la lucha los inciten;
sin más armas que sus pechos; por defensas la razón,
hoy al orbe se presenta un ejército aguerrido,
con sereno continente, con aspecto decidido,
confiados en su fuerza, amparados por su unión.

Redentores ideales forman toda su metralla,
son la Prensa y la tribuna donde ofrecen la batalla,
y allí alcanza la victoria el mejor, no el más audaz;
No pelean por mezquinos intereses de fronteras;
en su credo no hay distingos ni matices de banderas,
y del uno al otro polo pregonando van la paz.

Son las huestes proletarias; los obreros que, conscientes,
se rebelan en un día contra leyes deficientes
e irritantes privilegios del tiránico capital
Burguesía: ¡paso franco! No pretendas en mal hora
oponer tu débil fuerza a la fuerza arrolladora
de esa masa de oprimidos que va en pos de su ideal.

No la humilles con desdenes, ni la irrites con deslantes;
no queráis, pobres pigmeos, pasar plaza de gigantes
si tu inicuo poderío está próximo a expirar.

Ten siquiera una vez sola la virtud de la prudencia,
y ya que escuchar no quieres el clamor de tu conciencia,
a lo menos, por instinto, no la debes provocar.

¡Paso franco! y de su triunfo no te asusten los rigores;
en sus luchas incruentas no hay enconos, no hay rencores
ni se basan sus conquistas en la humana destrucción.

Mensajeros de una idea libre y limpia de egoísmos,
sus esfuerzos se dirigen a borrar antagonismos,
laborando por la propia y la ajena redención,

A. RODRIGUEZ.

Notas políticas

LA NUEVA HORNADA

Después de tenerla mucho tiempo en estudio, se compuso por fin, la lista de los Gobernadores civiles. Hecha la distribución por partidos, resultan beneficiados los partidos romanista, garci-pretista, regionalista y maurista.

Nosotros, incautos, creíamos que con la renovación se desterrarían para siempre las antiguas normas; pero no es así. Si antes influían más o menos los caciques en los nombramientos, lo mismo ocurre ahora. «Necesito el gobierno civil de tal parte—habrá dicho Romanones—o sino dejaré abandonado al gobierno, es más, le haré la vida imposible.» Y Romanones consigue tener un cacique máximo en la provincia que más le conviene.;

Así se ha llevado a cabo el nombramiento de gobernadores civiles, y de la misma manera se viene haciendo en todos los órdenes de la política en España. Transformar una cosa, nunca: seguir igual o peor, pero seguir los mismos.

Lo único que ha hecho el gobierno, sino lo deshace mucho antes de ponerlo en vigor, es lo referente a la anulación de los nombramientos de alcaldes de real orden. Bien hecho si llega a ser una realidad; y aún así con limitaciones, que anulan todo el contenido del proyecto. Véase sino: por una parte anulan el nombramiento de alcaldes de real orden. Por otra parte dicen: «El consejo al tomar este acuerdo hace constar expresamente, que no renuncia para lo futuro a la facultad de nombrar alcaldes que le otorga la ley en casos especiales, en que consideraciones de interés público lo hicieran a su juicio necesario.» ¿Está esto claro? Por una parte, sí; por otra, no. Por una parte lo hacen; por otra lo limitan y dan facultades para que puesto a la práctica no llegue a ser nada.

¿QUIÉN GOBIERNA?

Cabe preguntar esto ante la situación de nuestra política. No hay que negar la presión de las juntas de defensa, pero tampoco hemos de concederles hoy la autoridad que tenían allá en sus buenos tiempos del 1.º de Junio. Ni menos puede llegarse a creer nadie, que García Prieto sea lo suficiente, para poder seguir al frente de un gobierno que nació muerto. Pero García Prieto y los otros ministros del régimen, siguen usufructuando el poder; ¿quién gobierna? ¿Será el clero? ¿Será el jesuitismo? ¿Y por qué no? Tenemos aún fresca la

memoria de jesuitas que gobernaban desde las antecámaras, la visión de sor Petrolina que ella sola era Gobierno, Nación y Estado.

¿No serán ahora también los jesuitas, secundados por los elementos germanófilos, quienes estén al frente del Gobierno? ¿Qué significación tiene, sino esta, el Sr. Alcalá Zamora en el Gobierno!

Habrán algún otro... porque hemos llegado al extremo de ser atropellados todos los derechos, y de haberlos atropellado quienes debían, por su significación, respetarlos. Habrá algún otro y su voluntad se impone por supuesto por encima de todo interés nacional. ¿Quién será? ¿Quién va a ser? ¿A quién interesa más en estos momentos que la opresión se adueñe de las rebeldeas del pueblo? Será...

HAY QUE DEFINIRSE

Copiamos de «El Socialista»:

«Al mes de encargados del Poder los actuales ministros, todavía no sabe el país qué es lo que piensan, cuáles son sus propósitos. En el aspecto político hay dos cuestiones fundamentales, sobre las que aún no se ha definido el Gobierno: disolución del Parlamento y concesión de la amnistía.

Estos hombres que, a título de renovadores, nos gobiernan, están utilizando todos los des acreditados procedimientos de la vieja política. No hacen una declaración concreta, no definen su actitud, no comprometen su acción, por su palabra. Las cuestiones más importantes las esquivan con subterfugios y habilidades. ¿Qué se propone hacer acerca del problema del Parlamento? ¿Qué de la amnistía? El país espera, reclama afirmaciones categóricas, concretas. Ambas cuestiones exigen claridad.

En otro orden de cosas, la actividad del Gobierno no es muy afortunada. Los problemas de subsistencias, transportes y trabajo adquieren, por la lenidad ministerial, mayor gravedad cada día que pasa.

El Sr. Ventosa no ha demostrado su capacidad al frente del ministerio de Hacienda... Apenas si ha hecho otra cosa que favorecer a los empleados del Estado y a la industria catalana...

Y esta ausencia de medidas eficaces, salvadoras, es todavía más perceptible en el ministro de Bomento... ¿Qué hace, qué piensa, repetimos, el Gobierno?

Porque el problema de España necesita de algo más que las iniciativas que parten del ministerio de la Guerra, que sólo tienen la consecuencia lamentable de aumentar los gastos del Tesoro...

En España, Sr. García Prieto y señores ministros todos, hay algo más que Juntas de defensa».

JUAN DE AQUINO.

Un cayado puede ser un cetro. Una azada puede ser una guillotina. Un árbol, el mayor y más noble de los troncos. En España, el país de las viceversas, no llegará un alba con todo esto. Aquí el cacique es el único hombre. Y los hombres que no sabemos llegar a hombres por dignidad y por fuerza, somos esclavos, que vivimos encorvados en el campo, en los talleres, o en la mesa de estudio. Somos bestias de carga y de tiro. Somos unos bragazas.

MENUDECENCIAS

«Posada», un matador de toros, ha sido llevado a una casa de salud porque tiene perturbadas las facultades mentales.

Disentimos nosotros del juicio médico: quien tiene perturbadas las facultades mentales son los taurófilos.

«Llapisera», nos dará otro ganapán que alimentar para muy pronto.

«Llapisera» no para cuenta en el encarecimiento de las subsistencias y no tiene por qué. El nuevo vástago le ganará el pan, nuestro de cada día desde que salga del vientre de su madre, cosa de la que no todos pueden enorgullecerse.

Por cuestiones políticas ha sido asaltado el cementerio de Cangas de Onís, (Asturias). Los asaltantes profanaron varias sepulturas y luego lo celebraron con disparos de cohetes.

Nosotros proponemos, por parecernos muy digno, que estos bárbaros de Cangas de Onís sean nombrados ministros y les sea concedida una cruz por suscripción pública, como a Sánchez Guerra.

Dicen de Moriles (Córdoba) que, coincidiendo precisamente con la constitución del nuevo Ayuntamiento que ha de comenzar a actuar en 1.º de enero, ha sido robada en estos días la caja municipal y desaparecido toda la documentación referente a contabilidad, cobranza de impuestos, actas capitulares, etc.

¡Ay, se dan tantos casos! Pero, se nos ocu-

rre un procedimiento legal para que el caso no se repita con tanta frecuencia. Es este: mandar a presidio a todos los concejales caciques o amigos del cacique, que en el día del hecho estén en posesión del cargo.

Apostamos la cabeza a que no se descubre el autor.

Leemos en un manifiesto redactado por «Los herradores de España»: «Satisfechos del deber cumplido.....»

Ya lo comprendemos. Su deber es herrar al nuevo gobierno y por lo visto, ya lo habrán hecho, ya que están satisfechos por el deber cumplido.

¡Ojalá pudieran decir lo mismo los verdugos!

El otro día murió en Madrid una niña de hambre y de frío.

No hay por qué lamentarse. Pronto nacerá el hijo de «Llapisera» y comerá a dos carrillos.

Un periódico lleva con grandes titulares: «Los carniceros ladrones».

«Solo los carniceros? ¡Hombre, mire usted más alto! Al fin y al cabo un carnicero no es un ministro.

Cortamos y pegamos:

«El ministro de la Guerra ha firmado una disposición creando una compañía orgánica de ametralladoras, compuesta de dos secciones, al mando de un capitán, en cada uno de los batallones en armas de la península.»

Es natural. Hace poco tiempo, en Agosto último, se ensayaron esos artefactos contra el pueblo que se rebeló por no tener pan ni trabajo, y dieron buen resultado.

Es justo que ahora, se aprovisione de ametralladoras en lugar de materias alimenticias.

Seguramente que para el mismo fin hace tiempo se confecciona pan de calibre 19 por 2.

El militarismo europeo es la causa principal de la esterilización de los campos y la ruina de los países.—FLAMARIÓN.

Obras dignas de un Gobierno renovador

Samblancat, preso

El sábado próximo pasado fué detenido y encarcelado nuestro compañero, el culto escritor, Samblancat.

El motivo es por causa de una denuncia hecha por un cacique de Huesca, que le seguía una denuncia. Esto hace ya por lo menos, dos años. Y precisamente ha sido detenido al cabo de dos años cuando Samblancat, invitado por el Gobierno francés, iba a visitar el frente de la guerra.

¡Qué extraña coincidencia! ¿Acaso no se ha enterado hasta ahora la policía de que Samblancat debía ser detenido? ¿Será algún manejo alemán?

Otra víctima

Fué denunciado nuestro compañero en la prensa, *El Pueblo*. Con motivo de la denuncia se encarceló a Comorera como supuesto autor, según creemos. Y en la cárcel sigue.

Pidió hace unos días la libertad provisional, y hoy, viernes, Comorera sigue preso.

¿Hasta cuándo?

Tragamos de un sorbo la mentira que nos adula, y bebemos gota a gota la verdad que nos amarga.—DIDEROT.

Biblioteca AVANTE

DIRECTOR: **Alberto Ghirardo**

Volúmenes publicados

I «Cosas Mias» de Rosario de Acuña

II «Cuentos de la Angustia» de Alberto Ghirardo.

III «Autonomía» Pí y Margall.

IV «La Inquisición en América» Domingo F. Sarmiento.

V «Juicios de valor» Eugenio Noel.—En preparación.

Cada volumen 0'50 Ptas.

No hay hombres más soberbios que los salidos de la nada.—LEMARTINE.

VENDÍS. en la imprenta de este periódico.

Muy económicos.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa